

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN 2018-2021
“El yo / otro emancipados: hacia una escritura autobiográfica *anarchivista*”.

Directora: Dra. Silvia S. Anderlini. Integrante responsable: Lic. Marcela Bricca
Integrantes en formación: Lic. Mateo Paganini, Alumna Melisa Goddio.

El devenir alegórico de determinados textos autobiográficos del siglo XX, en cuanto modalidad alternativa para re/presentar la vida en un contexto histórico de derrumbamiento, ruinas y cambios sustanciales vinculados a la “modernidad posmoderna” (Huyssen, 2010), condujo en el proyecto anterior¹ a ubicar a Walter Benjamin como autobiógrafo alegorista, cuya escritura barroca descubre las condiciones de fugacidad del aparato representativo autobiográfico, posibilitando una mirada crítica y emancipatoria de las utopías discursivas acerca del yo. De gran importancia para el proceso de investigación ha sido la incorporación de Idelber Avelar (2000) como crítico que reterritorializa la alegoría benjaminiana en textos latinoamericanos postdictatoriales. En continuidad con esta línea de trabajo, la investigación aspira a seguir su curso interrogando críticamente el “sentido de la vida” - más o menos totalizante - que pretenden las escrituras del yo, e interpretando las características que asume este discurso en aras de constituir un yo/otro emancipados de las fantasmagorías neoliberales contemporáneas.

Si la alegoría es, como sostenía Hegel, la personificación de una idea², la autobiografía sería su reverso simétrico: es la persona quien busca una idea que dé fundamento a su vida. Es una búsqueda hermenéutica regida por el prejuicio o presupuesto de que hay un sentido de la vida que la escritura irá reconstruyendo. Como también su movimiento sería contrario: si en la alegoría la dirección es teleológica, desde la idea previa y abstracta hacia su personificación; en la autobiografía la búsqueda sería arqueológica, la persona en su madurez buscaría una significación entre los acontecimientos de su vida. De por sí, la autobiografía pareciera depender de una distancia temporal respecto a las vivencias, que le permite una reorganización retrospectiva de los recuerdos en la secuencia de un relato. Esta modalidad pareciera darle el aspecto paradójico de *una novela de formación cuando ya es demasiado tarde*, como si el sujeto encontrara la significación que guió todos sus actos, y que desconoció al protagonizar esas vivencias, solo en el final. En este sentido, se imbuje de la fatalidad e irreversibilidad de una tragedia griega. Sin embargo, habría un motor autobiográfico que pareciera depositar su confianza en el legado y en la posibilidad de transmitir esta experiencia a otro. El sujeto distópico es el que padece la utopía de otro. La utopía es un pasado idílico o un porvenir soñado, esquiva el presente, es inhabitable. La subjetividad del narrador se abre al espacio distópico del deseo y el sufrimiento, frente a la objetividad sistemática de las utopías³.

Hay una crisis de la escritura de la vida, que lleva a transformar la autobiografía en heterobiografía, en escritura de la vida siempre de otro, pues el yo está ya heteronimizado, “alegorizado”. Por ello Derrida caracterizó el texto autobiográfico como siempre fragmentario, aunque rico en detalles concretos, a veces muy íntimos, designándolo como “opus autobiotánatoheterográfico” (Peeters, 2013). La vida como alegoría se sabe fragmento de una totalidad ya irrecuperable, la que se experimentaba en el mundo clásico entre vida y sentido, expresada en el símbolo que siempre tenía además una conexión con lo sagrado. La dominación misma se da como sentido, por ello su ruptura en la alegoría es la condición misma de la emancipación. Se trata entonces de la puesta en cuestión del “sentido de la vida” como archivo y como mercancía moderna -y posmoderna- mediante la alegoría como figura no sólo de lectura y escritura, sino también del pensamiento; y que se constituye en recurso estético para pensar la emancipación sin retornos autocomplacientes a ese mundo del sentido, lo cual en último término conduce a una crítica estética al neoliberalismo dominante. Al devaluarse el sentido de la vida, al no haber un sentido con valor de uso vigente que buscar –o reconstituir- en la escritura, esta –como las ruinas- se vuelve inútil. En este contexto, la

¹ Hacemos referencia a los Proyectos anteriores Categoría A, con Subsidio Secyt 2016-17: *Utopías del yo. El devenir alegórico del discurso autobiográfico*, en el que se investigó el devenir alegoría del discurso, parte de cuyos resultados se encuentran expuestos en la publicación de Silvia Anderlini (2017): *La vida como alegoría. Consideraciones antijurísticas de la escritura autobiográfica* (Córdoba: Alción); y al proyecto de 2014-15, *Montaje y desmontaje de la memoria: Las fisuras del paradigma autobiográfico*, en el que se redefinió la noción de discurso autobiográfico en base al supuesto de la diversidad narrativa y no de la homogeneidad del género, entre otras cuestiones. Una reseña de la publicación citada fue realizada por el integrante Mateo Paganini: “La vida como alegoría”, Revista *Heterotopías* del Área de Estudios del Discurso de FFyH. Año 1, N° 1. Córdoba, Mayo 2018.

² Para Hegel la tarea de la alegoría era “personificar y así concebir como sujetos situaciones abstractas” (1983: p. 170).

³ El lugar que los otros le han dado al sujeto distópico es el del estereotipo denigrado (el “loco”, el “criminal”, el “raro”), que paradójicamente funciona como alegoría en su contexto específico, apuntando al sentido que los otros le adjudicaron. Su búsqueda autobiográfica es entonces una negación de ese estereotipo, o quizás su deconstrucción, intentando configurar el “quién” en oposición al “qué”, según la distinción de Arendt (2009); es decir, luchan autobiográficamente con la adjudicación que se ha hecho de ellos, poniendo de manifiesto las contradicciones del modelo ideal impuesto. Cfr. Paganini (2016).

autobiografía es la vida como escritura que se sustrae a la representación. Pensar la vida desde la alegoría implica por lo tanto un vínculo con el sinsentido, centrándose en la comunicación misma, en la experiencia de la lengua en cuanto tal, quebrando su razón instrumental. De ahí la importancia del *coleccionismo*, del *antisubjetivismo*, y del *anarchivismo*, nociones que utilizaremos como categorías de análisis del corpus propuesto.

Con el término *anarchivismo*, nos referimos básicamente a la alteración radical del orden y las clasificaciones institucionales que conforman los archivos históricos y culturales (Tello, 2016). Es un movimiento que altera los sistemas normalizados de organización del mundo sensible y sus registros. Esta noción va de la mano del *coleccionismo* benjaminiano, clave de lectura de su “filosofía materialista de la historia”⁴. La organización del coleccionista debe entenderse de manera particular: “posibilita variantes, reordenaciones, heteronomías, una organización que genera significados y desintegra lecturas” (Hernández Sánchez, 2002, citado por Tello: p. 53).

Hernández Sánchez (2003) en su artículo “Europa entre archivos” analiza la poética y la política de los archivos específicamente en los *Atlas* de Warburg, el de Richter y el de Serres, y observa “que si algo tienen en común es ese momento de descentralización, de heterogeneidad anómica donde las individualidades, las singularidades, son tan complejas que únicamente pueden ofrecerse de modo conjunto si lo hacen en una globalidad tan ambiciosa como la de un atlas. Del mismo modo que en otro proyecto similar, la Obra de los Pasajes de Walter Benjamin, ese archivo de citas que Benjamin no concluyó, uno de los motivos centrales de estos Atlas es el del antisubjetivismo, el dejar hablar a lo realmente existente y que el único momento de posición autoral, como decía Richter, sea el de la organización” (p. 87). Un atlas es inclusivo, en él debe haber todo: “La fragmentación, la pluralidad, la globalidad descentralizada del atlas-archivo serviría así para eludir cualquier particularidad con pretensiones de totalidad, sea una particularidad temporal, espacial o política” (p. 89). Los elementos de estos atlas están por lo tanto regidos por la dialéctica entre totalidad y particularidad, diferencia e identidad, homogeneidad y heterogeneidad, y definidos por conceptos como antisubjetivismo, descentralización, memoria, pluralidad y organización. Ellos procuran la narración de “una historia que no discrimine, una historia que no jerarquice, una memoria que, como escribía Warburg en su diario, registre siempre el forcejeo entre el pasado y el presente para utilizarlo con pretensiones de futuro” (p. 89). Se trata de una concepción de la escritura como labor de ejercitación, “para educarnos en la imposibilidad de cerrar identidades y particularidades”, una tarea de ejercitación para aprender a mirar la pluralidad de lo real, y para “saber que todo archivo, si es un buen archivo y no sufre del llamado por Derrida mal de archivo, debe ser por esencia inacabado, abierto, imperfecto” (p. 90).

El coleccionista lleva a cabo su labor para representarse los objetos no en el espacio de éstos, sino en el suyo propio. Es lo que hace el autobiógrafo con sus recuerdos. El autobiógrafo es también un coleccionista que acomete la “tarea de Sísifo de poseer las cosas para quitarles su carácter de mercancía. Pero él no podría conferirles sino el valor que ellas tienen para el aficionado, en lugar del valor de uso” (Benjamin, 2005: 55). Libera las cosas narradas y su memoria de la servidumbre de tener que ser útiles⁵, produciendo así la interrupción de la circulación “mercantil” de los recuerdos en la narración de la propia vida. La figura del coleccionista manifiesta un sentido de propiedad muy particular. Coleccionar es una práctica “revolucionaria” que va contra la reificación de documentos, objetos, signos y obras encargados de conservar los archivos de nuestra cultura: “el coleccionista parece transformar la experiencia de la posesión en una posesión de experiencias. Y lo hace, justamente, con objetos que arranca de la circulación mercantil y, con ello, los erradica también de la celebración del culto capitalista” (Tello, p. 58). Se apela así a la economía estética de una memoria *anarchivista*, con potencial emancipatorio de las fantasmagorías capitalistas neoliberales, en el marco de un régimen estético -no ético ni representativo- de la escritura⁶.

La autobiografía deviene ficción, alegoría, colección y cita. Esto ocurre no sólo en los textos de Walter Benjamin abordados en los últimos proyectos, sino también en el estilo precursor de Joe Brainard⁷ (*Me acuerdo...*),

⁴ “La colección del *Libro de los Pasajes* no pretende instaurar un archivo histórico o restaurar el pasado como una totalidad, sino que en el gesto de Benjamin la inscripción de la historia deviene su cita, destruyendo así los marcos de lectura tradicionales” (Tello, 2016: p. 53).

⁵ “El heredero y conservador se convierte en forma inesperada en destructor”, dice Arendt (2001: p. 185).

⁶ Rancière (2016, 2017) propone superar la oposición entre autonomía del arte y arte político, y las clasificaciones cronologicistas de la historia del arte. En el *régimen estético del arte*, basándose en la propuesta de Schiller, piensa los modos por los cuales pueden interrumpirse las coordenadas normales de la división de lo sensible, dando lugar a su reconfiguración. Así, arte y política están emparentados, pero no porque el arte constituya un nosotros, como lo hace la política, sino porque ambos son formas de diseño.

⁷ Joe Brainard (1942/1994) fue un artista y escritor estadounidense cuyo trabajo innovador incluyó collages, dibujos y pinturas, así como diseños para portadas de libros y álbumes. Brainard abrió un nuevo camino en el uso de cómics como medio poético en sus colaboraciones con otros poetas de la Escuela de Nueva York. Alcanzó notoriedad por su libro de memorias *Me acuerdo*.

inspirador para Georges Peréc y Édouard Levé, así como para autores latinoamericanos como el boliviano Saúl Montaña (*Autorretrato*, 2017)⁸ y la mexicana Margo Glantz (2005), entre otros. *Me acuerdo*, publicado originalmente en 1970, es una colección de frases, recuerdos, imágenes que nos ofrecen un panorama compuesto de párrafos de diversa extensión y que en su totalidad adquieren la cualidad de un autorretrato verbal. Cada párrafo comienza con la frase “Me acuerdo”, y a partir de ahí el autor desovilla desde apuntes triviales hasta reflexiones que adquieren la cualidad del aforismo. Brainard fue ante todo un artista plástico y, sin embargo, su libro, si bien puede considerarse como las memorias de un artista que recuerda su infancia y adolescencia hacia mediados del siglo XX, tiene ese desenfado y originalidad característicos de cierta literatura norteamericana. Recientemente ha sido editado por Eterna Cadencia (2018), con prólogo de Paul Auster. Respecto a George Peréc, sus obras *La vida, instrucciones de uso* y *Suicidio, instrucciones de uso*⁹ son los textos citados por Édouard Levé al comienzo de *Autorretrato*¹⁰, obra de 2005 y editada también por Eterna Cadencia en 2017, que es la edición que utilizamos.

En todos estos casos de escritura autobiográfica estamos ante una labor de ejercitación que funciona como alegoría del desplazamiento de la dualidad vida-sentido. Que la vida narrada no tenga que exhibir un sentido propio tiene una connotación revolucionaria. La vida como alegoría -cuyo emblema es la calavera benjaminiana¹¹- redescubre la vida autómatas del neoliberalismo contemporáneo, en el que prevalece el fetichismo de la mercancía. Esa es la distopía contemporánea, que a veces pareciera no tener salida o alternativa alguna.

Ante una racionalidad capitalista, burócrata y sistemática que reduce al sujeto a un número o a un mero eslabón en las cadenas del estado, o a un consumidor más o menos globalizado, o a un anónimo usuario de las redes virtuales, el discurso autobiográfico aparece como un pequeño modo de resistencia, una emancipación que permite un escape personal, en la propia conciencia o en la voz interior, un fragmento de vida que no responde a esos rubros o ítems que la utopía global pretende llenar; un espacio de incertidumbre que da lugar a otro tipo de escritura o testimonio. Como sucede en el texto autobiográfico de Jacobo Fijman, *Dos días*, donde la alegoría del «Cristo Rojo» brinda una versión dislocada de época, que alegoriza su contexto al conjugar el héroe bíblico y el fervor bolchevique; unión sincrética propia de principios del siglo XX, mezcla entre el Antiguo Testamento y la revolución comunista.

En función de lo expuesto se proponen las siguientes hipótesis tentativas:

1) Si la “modernidad posmoderna” conduce al sujeto a escribir sobre la vida en busca de su sentido, en busca de su “representación”, la alegoría interrumpe la relación escritura-sentido, dando lugar a la dimensión emancipatoria y antisubjetiva del discurso autobiográfico.

2) El discurso autobiográfico de ciertos autores y obras propuestos en el corpus se comporta como un *atlas* o “colección” de recuerdos dispersos, desordenados, desjerarquizados, en el marco de la economía de una memoria *anarchivista*, no archivística.

3) La fragmentación, la pluralidad, la dispersión descentralizada del autorretrato concebido como “*atlas* anarchivista”, así como la incorporación de la mirada heterográfica en el discurso (yo/otro), tiende a eludir cualquier particularidad de la narración con pretensiones de totalidad, sea temporal, espacial o política, suspendiendo la conformación de un “sentido de la vida” del sujeto autobiográfico como mercancía o valor de uso, lo cual constituye un modo de resistencia -o una crítica emancipatoria- a la utopía del relato neoliberal, a partir del discurso.

⁸ Como explica en la contraportada del libro Maximiliano Barrientos, el autorretrato de Saúl Montaña es un hijo bastardo y personal de la literatura de Édouard Léve, donde hay “una aproximación a la vida como si fuera una obra, sin pudor o solemnidad, sin establecer jerarquías entre el sexo, los recuerdos, el consumo cultural y el registro de la cotidianidad.” Así como Georges Peréc utilizó la estrategia de Joe Brainard para trabajar con la memoria, Saúl Montaña empleó la del fotógrafo y escritor francés Édouard Levé para escribir este particular ejercicio de auto examinación.

⁹ Otro libro de Peréc, el clásico experimental también titulado *Me acuerdo*, es similar al de Brainard, y está compuesto por 480 anotaciones breves que ponen en funcionamiento la memoria siempre con la misma fórmula: “*Me acuerdo de...*”, y podría ser asimismo un modelo de la escritura en frases cortas, secas, a menudo sin conexión, influyendo en el estilo del *Autorretrato* de Levé.

¹⁰ Con una prosa de tono seco y engañosamente distante, en *Autorretrato* Levé expone su breve pero intensa vida al lector hasta en sus más mínimos detalles. Más o menos al azar, va hilando gustos, momentos, sensaciones, anécdotas, observaciones y pareceres personales, sobre sí mismo y sobre el mundo. Ningún aspecto queda fuera: sexo, política, estética, filosofía, arte, familia, amistad, trabajo, infancia, en una sucesión de sentencias que en la acumulación crean un ritmo hipnótico.

¹¹ “En todo lo que desde el principio tiene de intempestivo, doloroso y fallido, la historia se plasma en un rostro; o mejor, en una calavera. Y, si es cierto que ésta carece de toda libertad ‘simbólica’ de expresión, de toda armonía clásica de la forma, de todo lo humano, en esta figura suya, la más sujeta a la naturaleza, se expresa significativamente como enigma no sólo de la naturaleza de la existencia humana como tal, sino la historicidad biográfica propia de un individuo” (Benjamin, 2007: p. 383).

4) El narrador autobiográfico se comporta como un coleccionista que busca deconstruir su propia historia, permitiendo que el relato de sus experiencias irrumpen en el hilo temporal y crea con ellas, en algunos momentos, archivos; y en otros, alegorías; ambos regidos por el azar más que por el orden, pero que evocan, al decir de Agamben (2000) el “ethos inmemorial” que otorga cierto sentido de completud a su discurso, siempre inconcluso.

OBJETIVO GENERAL

Indagar la dimensión emancipatoria presente en la interrupción de la circulación mercantil de los recuerdos en la escritura de la propia vida, en el marco de los textos propuestos, desde la perspectiva del *anarchivismo*, el coleccionismo y el antisubjetivismo, a modo de contracrítica cultural del paradigma autobiográfico.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Interpretar los textos autobiográficos a partir del coleccionismo benjaminiano.
- Determinar el devenir archivista del archivo autobiográfico en los textos propuestos.
- Analizar la escritura autobiográfica como labor de ejercitación, como *atlas* antisubjetivo y como alegoría del desplazamiento de la dualidad vida-sentido.

MATERIALES Y METODOLOGÍA

En continuidad con la investigación del devenir alegórico del discurso autobiográfico proveniente del proyecto anterior, el corpus actual está conformado por textos europeos, norteamericanos y latinoamericanos de los siglos XX y XXI que nos permiten indagar en las fisuras del paradigma autobiográfico, en aras de una lectura alegórico/crítica de dicho discurso. Mediante la alegoría -reformulada por Benjamin y Paul de Man- es posible una crítica de la obra autobiográfica singular en la misma obra, y no “fuera” de ella. Las nociones de *coleccionismo*, de *antisubjetivismo*, y de *anarchivismo*, desarrolladas en la Introducción, serán algunas de las categorías que se utilizarán para el abordaje del corpus propuesto, desde la perspectiva de la hermenéutica contemporánea y de la crítica cultural.

Los **procedimientos de análisis** implicarán el uso de estas categorías como mecanismos de interrupción de la circulación “mercantil” de los recuerdos y de la conexión vida/sentido en el discurso autobiográfico.

Los **criterios de selección** de las obras responden, como en los anteriores proyectos, a la apertura autoheterobiográfica (Derrida), a la fragmentariedad del género, a su heterogeneidad, a sus anacronías, a su indeterminación e indecidibilidad. El **corpus** se encuentra además abierto y sujeto a posibles modificaciones, en función del avance de la investigación. Inicialmente se proponen las siguientes obras:

- Édouard Levé (2017) *Autorretrato*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Joe Brainard (2018) *Me acuerdo y otros autorretratos*. Buenos Aires: Eterna Cadencia. (Se abordará a modo de antecedente de la escritura de Édouard Levé).
- Paul Auster (2013) *Diario de invierno*. Buenos Aires: Booket. (Se considerará desde la heterobiografía).
- Héctor Tizón (2011) *El resplandor de la hoguera*. Buenos Aires: Alfaguara. (Abordado por la integrante Marcela Bricca, en continuidad con el proyecto anterior, e incorporando ahora el enfoque actual).
- Jacobo Fijman (1998) “Dos días”, en *San Julián el Pobre (relatos)*, Buenos Aires: Araucaria. (Abordado por el integrante Mateo Paganini, en continuidad con el proyecto anterior, e incorporando el enfoque actual).
- Selección de textos de Clarice Lispector y de Silvina Ocampo, abordados por la integrante Melisa Goddio, en continuidad con el proyecto anterior, incorporando ahora el enfoque de los estudios de género acerca del discurso autobiográfico, además de la perspectiva del proyecto actual.
- A modo de contexto literario del coleccionismo, se considerarán fragmentos de las obras de Benjamin del *Libro de los Pasajes*, *Dirección única* e *Infancia en Berlín hacia 1900*, así como de la colección de textos reunidos en *Materiales para un autorretrato*, de reciente edición (ver Bibliografía).

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2000) *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo sacer III*. Valencia: Pre-textos.
- Anderlini, Silvia (2017) *La vida como alegoría. Consideraciones antisubjetivas de la escritura autobiográfica*. Córdoba: Alción.
- Arendt, Hannah (2001) *Hombres en tiempos de oscuridad*. Barcelona: Gedisa.

- Arendt, Hannah (2009) *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Avelar, Idelber (2000) "Alegorías de la derrota: la ficción postdictatorial y el trabajo del duelo". Escuela de Filosofía de la Universidad ARCIS. Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.arte.unicen.edu.ar/download/secret-invest/becas/lusnich/alegorias.pdf>
- Benjamin, Walter (1982) *Infancia en Berlín hacia 1900*. Madrid: Alfaguara.
- Benjamin, Walter (1998) *Dirección única*. Madrid: Alfaguara.
- Benjamin, Walter (2005) *Libro de los pasajes*. Madrid: Akal.
- Benjamin, Walter (2007) "El origen del 'Trauerspiel' alemán". *Obras Completas*. Libro I. Vol. I. Madrid: Abada.
- Benjamin, Walter (2017) *Materiales para un autorretrato*. Buenos Aires: FCE.
- Calmels, Daniel (1996) *El cristo rojo. Cuerpo y escritura en la obra de Jacobo Fijman. Apuntes para una biografía*. Buenos Aires: Topía.
- De Man, Paul (1991) "La autobiografía como desfiguración" (1979) En: AA.VV. *La Autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental*. Nº 29. Diciembre 1991. Barcelona: Anthropos.
- De Man, Paul (1997). *La ideología estética*. Madrid: Altaya.
- Derrida, Jacques (1997) *Mal de Archivo. Una impresión freudiana*. Madrid: Trotta.
- Glantz, Margo (2005) *Historia de una mujer que caminó por la vida con zapatos de diseñador*. Barcelona: Anagrama.
- Hegel, Georg W. F. (1983) *Estética 3. La forma del arte simbólico*. Siglo Veinte: Buenos Aires.
- Hernández Sánchez, Domingo (2002) *La ironía estética. Estética romántica y arte moderno*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- Hernández Sánchez, Domingo (2003) "Europa entre archivos". *Pliegos de Yuste. Revista de cultura y pensamiento europeos*. Nº 1 – Noviembre. pp. 83-88. Disponible en Dialnet.
- Huyssen, Andreas (2010) *Modernismo después de la posmodernidad*. Buenos Aires: Gedisa.
- Montaño, Saúl (2017) *Autorretrato*. Nuevo milenio: Cochabamba.
- Paganini, Mateo (2016) "La vida como alegoría, entre las huellas necrológicas y el rasgo autobiográfico". Actas IV Coloquio Internacional Literatura y vida. Rosario.
- Peeters, Benoît (2013) *Derrida*. Buenos Aires: FCE.
- Rancière, Jacques (2016) *El malestar en la estética*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Rancière, Jacques (2017) *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.
- Tello, Andrés (2016) "El anachivismo de Walter Benjamin. Sobre la práctica del coleccionista y la filosofía materialista de la historia". *Aufklärung. Revista de Filosofía*, v. 3, n. 2, Jul-Dez, pp.55-68. Disponible en Dialnet.

IMPORTANCIA Y FACTIBILIDAD DEL PROYECTO, RECURSOS HUMANOS Y TRANSFERENCIA

Los avances y resultados de esta investigación impactarán de manera directa en las disciplinas de la Estética, Hermenéutica y Crítica literaria moderna y contemporáneas; y de manera indirecta, en los estudios acerca de la interacción de los discursos sociales y artísticos (relación imagen- escritura), e incluso podrán propiciar una aproximación sociocultural al discurso de las redes virtuales, por las características discursivas de algunas de las obras propuestas, abriendo novedosas perspectivas al respecto para investigaciones futuras.

Su factibilidad radica en la continuidad de la línea de investigación desde 2006 en proyectos sucesivos Categoría A, acreditados y subsidiados por Secyt; en la continuidad del lugar de trabajo (Area Letras del CIFYH); en el acceso a la bibliografía principal; en la continuidad de sus integrantes, y en la apertura permanente a integrar y formar nuevos recursos humanos mediante la Convocatoria anual del CIFYH para Adscriptos y Ayudantes Alumnos, así como por los medios que la Secyt dispone para añadir nuevos integrantes. Además se aspira a la transferencia de los resultados mediante publicaciones (como se hizo el año pasado), y al dictado de curso/s de grado/posgrado y/o extensión, en base a los resultados de los avances del Proyecto, muy posiblemente en asociación con el equipo dirigido por la Dra. Susana Gómez, con el cual ya se vienen realizando provechosas reuniones de intercambio.

JUSTIFICACIÓN DEL PRESUPUESTO SOLICITADO

El monto solicitado para el subsidio se empleará en una futura publicación que reúna parte de los avances y resultados del proyecto, así como en la compra de material bibliográfico imprescindible para su realización. También se utilizará en insumos de computación, y sobre todo en inscripciones (y/o pasajes y viáticos) para participación en congresos del director y de los integrantes del equipo de investigación.